# La Palabra para Hoy – Gálatas 6:9

## No nos cansemos de hacer el bien

 *“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”*
– Gálatas 6:9

## Reflexión

Una de las leyes más precisas y certeras de la vida es la **ley de la siembra y la cosecha**. Todo lo que sembramos, tarde o temprano, produce fruto. El apóstol Pablo enseña en los últimos capítulos de Gálatas una verdad que no cambia con el tiempo: Dios no puede ser burlado; todo aquello que el ser humano siembra, eso mismo también cosechará.

Muchas personas hoy viven situaciones difíciles porque están recogiendo el resultado de decisiones pasadas, tanto individuales como colectivas. Podemos verlo incluso en la naturaleza: cambios climáticos inesperados, temporadas alteradas, tempestades e inundaciones en lugares donde antes no ocurrían. La creación gime como consecuencia del daño causado por el mismo hombre.

De igual manera, cuando la humanidad se aleja de Dios, practica la injusticia, vive en egoísmo o normaliza el pecado, inevitablemente termina enfrentando la cosecha de esas semillas.

Sin embargo, el mensaje de Pablo no es de condena, sino **de esperanza y llamado urgente**:
*Sigamos sembrando el bien.*

Habrá días soleados donde veremos resultados rápidamente, pero también habrá temporadas secas y tormentosas en las que parecerá que nada está dando fruto. En esos momentos surge el cansancio, la duda y el deseo de rendirse.

Pero Dios nos recuerda hoy: **no te desanimes**.
La cosecha llegará en el tiempo perfecto de Dios.

Cada acto de amor, cada palabra de ánimo, cada oración, cada decisión correcta es una semilla eterna. Aunque hoy no veas resultados, Dios sí los ve, y a su tiempo traerá recompensa.

# Aplicación para hoy

- Sigue haciendo el bien aunque nadie lo reconozca.
- No permitas que el cansancio apague tu fe.
- Recuerda que tu presente está sembrando tu futuro.
- Confía en el tiempo perfecto de Dios.

# Oración

Señor, ayúdame a no cansarme de hacer el bien.
Cuando no vea resultados, fortalece mi fe.
Enséñame a sembrar amor, justicia y bondad cada día, confiando en que Tú traerás la cosecha en el momento correcto.
Que nunca desmaye mi corazón mientras espero en Ti.
Amén.

**Hoy decide sembrar bien, porque la cosecha vendrá.**
¡Que Dios te bendiga!